



Subsidios para el camino

Hacia la XVII Asamblea General de la CLAR

Cartillas de reflexión temática

Pre-Asamblea

Presentación

Con ilusión iniciamos el proceso de Celebración de nuestra XVII Asamblea General Electiva de la CLAR y del Jubileo de los 50 años de la misma. Avanzar en la búsqueda de promover, revitalizar y volver a lo fundamental de nuestra Vida Religiosa, es una tarea de formación continua que abarca la totalidad de la vida. No logramos ser místicos y místicas, profetas y profetisas, de hoy a mañana, es un caminar lento, que puede llegar a pasar, inclusive, por las noches oscuras de la fe, pero que tiene su fuerza en la fidelidad del Padre que nos ama, la fascinante propuesta del Hijo que nos salva y la vitalidad renovadora del Espíritu que nos santifica.

Con la ilusión y la esperanza de aportar a la preparación de nuestra próxima Asamblea, con una amplia participación de la mayoría de religiosas y religiosos del Continente, ofrecemos estas Cartillas que quieren aportar al Horizonte Inspirador que señale la ruta del futuro de la CLAR en el próximo trienio. Son temas que se inscriben en la más auténtica búsqueda de estos tres años: ser místicos y místicas, profetisas y profetas al servicio de la vida.

La rápida evolución de los procesos humanos contemporáneos, piden ubicarnos muy bien en lo que Aparecida ya denominó “cambio de época”. No es asustándonos ante tantos fenómenos que nos sorprenden como vamos a ser testimonio del Señor Resucitado en este tiempo, sino tomando conciencia clara del momento que vivimos, de la complejidad de sus fenómenos y de la necesaria toma de postura profética y mística. Nuevos escenarios y sujetos que emergen dejando atrás sus silencios, nos desafían a despertar a una dinámica de atención a los signos de los tiempos. Y ello nos invita a mirar el estado de nuestra red de relaciones, a repensar nuestra comunión intercongregacional, la ubicación de nuestras instituciones y la radicalidad de las

opciones de fondo que nuestro estilo de vida ha hecho a lo largo de la historia de Latinoamérica y el Caribe.

Nuestra vuelta a los fundamentos de la VR nos señala el eje generador de vida que es para nosotros y nosotras la Palabra de Dios. Como espada de dos filos sigue rasgando el corazón, para que llenos y llenas de vida mantengamos la fuerza y la esperanza en tiempos que parecieran negarla por su liquidez y negación de la consistencia. Nuestra fuerza nos viene del Señor, nuestra confianza sin condiciones en Él se fortalece por la Lectura Orante de la Escritura Santa y su potencialidad para iluminar los signos del tiempo presente.

Ser portadores de esperanza, alegres seguidores y seguidoras de Jesucristo para comprometernos con la misión de predicar y hacer presente el Reino, es un desafío del presente que nos ayuda a encarar con fidelidad a Dios y a la humanidad, nuestro futuro. Señalarle a este futuro un Horizonte Inspirador puede ser una dinámica a la que todos y todas podemos aportar, al reflexionar y orar con entusiasmo renovado, esta propuesta sugestiva, que ha sido elaborada por el Equipo de Teólogas y Teólogos asesores y aseoras de la Presidencia -ETAP- y aprobados por la Presidencia. Ofrecemos estas cartillas de reflexión confiando que sean acogidas con entusiasmo y constancia.

P. Ignacio Madera Vargas, SDS

Presidente de la CLAR

Instrucciones

La CLAR durante este año 2009 esta cumpliendo cincuenta años de servicio a la VR. Esta es una oportunidad para que desde cada rincón del Continente nos hagamos presentes como VR y ofrezcamos aportes que nos ayuden a continuar el camino que con tanta ilusión se inició hace 50 años.

Del 19-28 de Junio de 2009 se llevará acabo la XVII Asamblea General Electiva que se desarrollará con una metodología participativa, teniendo en cuenta la voz de la VR que día a día está en medio de la realidad que vive nuestro pueblo. Por eso se ha pensado en un tiempo de PRE-ASAMBLEA, en el cual se recogerá el fruto de la participación activa de todos y todas y cada uno y una.

Tienen en sus manos las cartillas de reflexión temática: “hacia la XVII Asamblea General de la CLAR” con cuatro ejes temáticos que nos permitirá situarnos en el hoy de la Vida Religiosa del Continente:

- 1. Nuevos escenarios y sujetos emergentes.*
- 2. Nuevas relacionalidades.*
- 3. La Palabra de Dios.*
- 4. Una Vida Religiosa místico-profética, profético-mística portadora de esperanza.*

Los y las invitamos a realizar un trabajo sosegado en el que se vaya leyendo, reflexionando y respondiendo comunitariamente a las preguntas que se proponen progresivamente. Para ello, pueden aprovecharse algunos espacios de retiro, reunión comunitaria, etc.

Una vez desarrolladas las cuatro cartillas, pedimos el favor de enviar las respuestas a la Secretaría de la Conferencia de Religiosos y Religiosas de su país. De allí serán remitidas posteriormente a la Secretaría de la CLAR.

A continuación se relaciona el cronograma previsto para la PRE-ASAMBLEA. Esperamos contar a tiempo con su valioso aporte:

- e Nov. – dic de 2008: Preparación de las cartillas de reflexión temática por parte del ETAP, la Presidencia y la Secretaría de la CLAR.*
- e Febrero 2009: Envío de cartillas a las Conferencias Nacionales.*
- e Marzo 2009: Estudio por parte de las Juntas Directivas y envío del material a las Comunidades locales.*
- e 1-15 de abril de 2009: Recepción de las reflexiones realizadas por las comunidades locales en las Conferencias Nacionales.*
- e 16 – 30 de abril 2009: Sistematización de los aportes por ejes temáticos en las Conferencias Nacionales.*
- e 1-15 de mayo 2009: Envío a la Secretaria General de la CLAR de la síntesis con los aportes sistematizados por ejes temáticos.*
- e 16-31 de mayo 2009: Elaboración del borrador de Horizonte Inspirador para la XVII Asamblea General, por parte del ETAP.*

Cartilla 1: *Nuevos escenarios y sujetos emergentes*

En el análisis de la sociedad se está consagrando una expresión sintética que caracteriza a nuestro tiempo. Se dice que estamos viviendo no una “época de cambios, sino un cambio de época”. Cambio que no es solo de forma, sino de paradigma.

En el ámbito de la economía, pasamos de las economías nacionales y trasnacionales a la economía globalizada donde circulan tanto las riquezas, las crisis (como las que estamos viviendo actualmente), como las pobreza.

En lo político, el Estado perdió su capacidad de gobernar la sociedad. Lo político, por su incapacidad de hacer frente al mercado, perdió su relevancia y se tornó en un mero instrumento subsidiario del mercado, sea para potenciar sus lucros como para sanar sus crisis. En algunos casos, la administración pública también fue mercantilizada, sea en la forma de “tercerización” o de corrupción.

En lo social, la palabra que tal vez más caracteriza a nuestro tiempo sea la anomia: cada uno hace su propia ley y jse defiende como puede! Es la ley del más fuerte y de la violencia organizada (grupos de exterminio, paramilitares, narcotráfico, pandillas, bandas) o caótica (violencia irracional y banal) que tornan la convivencia social cada vez más insegura.

Un fenómeno que marca profundamente y en todas las dimensiones a nuestras sociedades es el de las migraciones, tanto al

interior de los países, como de un país hacia otro y hacia otros continentes. Son verdaderos desplazamientos populares que afectan la vida familiar, religiosa, social, política, económica y la propia identidad cultural de las personas y de los pueblos.

En lo cultural, estamos pasando de una época centrada en la razón hacia una época marcadamente emocional. Lo que moviliza a las personas no es tanto los proyectos racionales claros y distintos, sino lo que toca los sentidos. Es lo que caracterizamos como inmediateismo, emocionalismo, hedonismo, consumismo, subjetivismo, relativismo, permisividad, aburguesamiento, comodismo, pansexualismo, banalización de la vida, buscar ventaja en todo, etc. Es la hiper-modernidad o la llamada sociedad líquida. Los medios de comunicación social son los que más fomentan esa perspectiva y se presentan hoy como la gran fuerza cultural. El mundo virtual se ha convertido en un sexto continente donde muchos tienen una vida paralela al mundo real.

¡No todo, sin embargo, está perdido! Hay señales de nuevas realidades y nuevos sujetos emergentes que permiten soñar un mundo nuevo...

En la economía hay un desplazamiento del Occidente hacia el Sudeste Asiático. El centro económico mundial ya no es el Atlántico Norte, sino el Pacífico. En este momento de crisis, los así llamados países emergentes, están consiguiendo tener una palabra en las negociaciones económicas internacionales.

En la política, y en especial en América Latina, después de los años neoliberales (décadas de los 80 y los 90) vemos surgir movimientos populares que se articulan y ocupan el vacío político y, en algunos casos el Estado, reconstruyéndolo a partir de una propuesta nacionalista. Propuesta que incorpora reivindicaciones de mayorías históricamente oprimidas, de manera especial, de los campesinos e indígenas.

En el ámbito social, es posible percibir un renacer de las organizaciones populares, sea en sus formas tradicionales –asociaciones, sindicatos– como en sus formas más recientes de Organizaciones de la Sociedad Civil (ONG). Aun a nivel de la sociedad, es de notarse la consolidación del régimen democrático a través de una mayor articulación de la sociedad civil. Al lado de las organizaciones tradicionales, surge y se consolida toda una nueva gama de movimientos sociales de defensa de grupos usualmente excluidos: mujeres, indígenas, negros, homosexuales, portadores de necesidades especiales, entre otros.

La defensa del medio ambiente –movimiento ambientalista– se ha convertido en un eje transversal de todas las cuestiones sociales y la gran cuestión que clama por acción y reflexión sobre el propio futuro de la humanidad y del planeta tierra.

Más allá de la tolerancia, hay un fenómeno que crece y se consolida cada vez más: la práctica de la solidaridad. Esta se da tanto a nivel local (solidaridad con quien está próximo a través de gestos simples y, muchas veces, puntuales) como en el ámbito macro e internacional (solidaridad con personas o grupos con quien nunca se tiene contacto directo), a través de la creación de estructuras de solidaridad como el comercio equitativo o el consumo ético.

La Iglesia y la VR no están fuera de esta realidad. Al mismo tiempo que actúan en la realidad, son por ella condicionadas. Las dinámicas y lógicas sistemáticas impactan profundamente la vida del Pueblo de Dios y de la VR, tanto personal como institucional. Somos fruto de nuestro tiempo y llamados y llamadas a responder a las nuevas demandas que él nos presenta.

Preguntas para reflexionar:

1. *A partir de nuestra experiencia local, ¿Qué nuevos escenarios y nuevos sujetos sociales emergen y desafían a la VR, hoy?*
2. *A partir de nuestra experiencia local, ¿Qué nuevos escenarios y nuevos sujetos emergen en la VR y son un desafío para las formas tradicionales de VR?*
3. *¿Cuáles son los desafíos que esos nuevos escenarios y sujetos –sociales, eclesiales y de la VR– presentan a nuestros procesos formativos y cómo estamos respondiendo a ellos?*

Cartilla 2:

Nuevas relacionales

El arte de propiciar una VR místico-profética al servicio de la vida, tiene que ver con establecer procesos de inserción y de corresponsabilidad en una Iglesia asumida por todos y todas, una Iglesia al servicio de todas y todos. Ha llegado a ser común escuchar que tenemos que trabajar en todos los sectores sociales de América Latina y el Caribe; que debemos renovar las formas de vivir nuestra consagración religiosa. Y así es, y también creemos que debemos ante todo incentivar una nueva cultura religiosa latinoamericana y caribeña que, desde las mismas relaciones de comunión intra-comunitarias y eclesiales, respete la diversidad y promueva una inclusión plural.

La aceptación de una VR construida en el respeto y el reconocimiento de la interculturalidad, significa dar testimonio de que somos hijos e hijas de un mismo Dios ya seamos blancos, indígenas o afroamericanos. Como lo dice Aparecida: “Asumir la diversidad cultural, que es un imperativo del momento, implica superar los discursos que pretenden uniformar la cultura, con enfoques basados en modelos únicos” (DA, 59). Además la interculturalidad contribuye a hacer realidad la unidad en la diversidad. Y nos permite acoger la semilla del Verbo en las culturas para fortalecer espacios y relaciones interculturales en nuestras comunidades religiosas (cf. DA, 96 b).

Hoy en día, la formación inicial y permanente en la VR, vuelve a ser una empresa difícil, por la conciencia de la diversidad, las reconfiguraciones que suscitan los fenómenos migratorios crecientes, así como las particularidades de las personas que la conforman. Aunado a esto, se presenta el reto de acompañar los procesos de transformaciones sociales que caracterizan los tiempos que corren. Esto nos exige imaginar creativamente y actualizar audazmente nuevas formas de relación.

Los paradigmas emergentes comprenden de otra manera a las personas y a las comunidades. La conciencia de la diversidad y la pluralidad que nos constituye, exige a la VR recrear los espacios formativos de manera que favorezcan la madurez y autonomía que requiere el reconocimiento y la aceptación de lo diferente. También es urgente que se faciliten herramientas que hagan posible el diálogo y los consensos necesarios para la mutua colaboración con los sujetos emergentes en los nuevos escenarios.

La conciencia de la igual dignidad humana que, desde la perspectiva de nuestra fe, está enraizada en la imagen y semejanza divina, no admite exclusiones ni discriminaciones de ninguna

índole. La diversidad cultural, racial, étnica, de género, religiosa, y, sobre todo, valoral que conforma a la humanidad, nos invita, en esta aldea global a soñar y actualizar nuevas formas de convivencia donde la diversidad no signifique amenaza, ni justifique jerarquías de poder de unas y unos sobre otros y otras sino que promueva el diálogo entre visiones culturales diferentes; en la celebración, la interrelación y el reavivamiento de la esperanza.

Esto nos exige superar las ideas y los comportamientos que suponen que las personas son superiores o inferiores en relación con su condición social, o por su raza o sexo. Así como imaginar formas creativas, vibrantes y acogedoras donde nos reconozcamos en la igual dignidad de las hijas e hijos de Dios.

Religiosas y religiosos de todas las generaciones, expresan su anhelo por comunidades adultas, incluyentes, humanas, en donde el encuentro que reconoce y respeta a la otra, al otro, en su diversidad, abre al asombro del misterio que le habita. Reconocerse en igual dignidad y adentrarse en la tarea de ir construyendo esa igualdad, son requisitos indispensables para una comunión posible.

Existen comunidades religiosas en donde persisten entre sus miembros relaciones de control, de dominio y sometimiento que niegan la igual dignidad originaria y obstaculizan la madurez. Los ambientes de deshumanización son palpables en esos espacios.

Así mismo existen muchas comunidades que han entrado en procesos de relaciones nuevas, de reciprocidad y mutualidad. Viven en un esfuerzo consciente y cotidiano de verse a sí mismas y a las otras personas con la dignidad que las constituye. Hay entre ellas escucha, diálogo y creación de consensos responsables que les permite asumir compromisos a favor de la vida. La CLAR, al celebrar el jubileo de su cincuentenario, nos

anima como VR Latinoamericana y Caribeña a entrar en esos procesos que recrean la vida.

Preguntas para reflexionar:

Observa con atención y escucha con el oído de tu corazón cómo son las relaciones intra comunitarias y con las personas con que se camina en el ministerio y responde:

- 1. ¿Qué aspectos me alegran y me dan vida? Señala algunos. ¿Qué formas me entristecen y me roban la esperanza? Menciona algunos.*
- 2. ¿En nuestra congregación nos animamos a construir formas nuevas de relaciones interpersonales y comunitarias? ¿Sí? ¿No? Señala algunas de las dificultades con que se han encontrado.*
- 3. ¿Qué herramientas hemos adquirido que facilitan el diálogo, la creación de consensos y nuevas formas de convivencia en nuestras comunidades y con quienes participamos del ministerio? ¿Sí? ¿No? ¿Con qué tipo de procesos nos hemos comprometido?*
- 4. ¿De qué manera hemos considerado y asumido el desafío de formarnos y formar en el reconocimiento y respeto a la pluralidad y la diversidad (cultural, étnica, racial, de género, religiosa, etc.)?*
- 5. ¿Cómo la diversidad y pluralidad emergentes, pueden ser insumos para una VR actual y alegre que recrea la vida?*

Cartilla 3:

La palabra de Dios

La Palabra de Dios es fuerza que crea y renueva: en el principio era la Palabra, y la Palabra era la Vida y en ella estaba la Vida y la Vida era la Luz que resplandece en medio de la oscuridad (cf. Jn 1, 1-5).

En la historia del Pueblo de Dios, la Palabra es la que da la luz para caminar en las nuevas circunstancias que se presentan:

- e En la salida de Egipto, la Palabra de Dios en los Diez Mandamientos, es la que orienta para vivir en libertad y fraternidad (cf. Ex 20, 1-21).*
- e Cuando la Monarquía se instala y lleva al pueblo a la dispersión en el Exilio, son los profetas y las profetisas quienes anuncian la Palabra divina que orienta y recrea al pueblo en la esperanza de la Vida Nueva (cf. Ez 37, 1-14).*
- e En el regreso del Exilio, es la Palabra del Siervo de Yavé la que mantiene viva la esperanza que ya no es vista sólo como la esperanza de un pueblo, sino también como luz para todas las naciones (cf. Is 49, 1-6).*
- e Aun en el regreso del Exilio, la Palabra de Dios que estaba enterrada, es traída a la luz e ilumina la vida del pueblo que está desterrado en su propia tierra (cf. 2 Re 22, 1-13).*

- e *Cuando la tierra de Israel es ocupada por imperios extranjeros, la Palabra renace en la sabiduría popular a través de Salmos, Cánticos, Proverbios y Novelas...*
- e *En una época de represión por parte del Imperio Romano, y en un momento en que las instituciones religiosas judías se apropiaron de la Palabra Liberadora, “el Verbo se hace carne y pone su tienda en medio de nosotros” (Jn 1, 14). Él es la Palabra que se hace proyecto del Reino de Dios (cf. Lc 4, 18-19), camino, verdad y vida (cf. Jn 14, 6).*
- e *Después de la muerte de Jesús en la cruz, la comunidad de los discípulos y discípulas comprende lo que Jesús quería de ellos y ellas, su nueva realidad y su misión, reinterpretando las Escrituras a partir de la experiencia, en la fuerza del Espíritu, de la presencia de Jesús resucitado en medio de ellos y ellas (cf. Hch 2, 14-47).*

La VR nace y se renueva dentro de la Iglesia, a partir de la profunda experiencia de la Palabra de Dios:

- e *La VR Monástica, en su deseo por continuar viviendo, dentro del nuevo contexto de cristiandad, la radicalidad del Evangelio, organiza su vida alrededor del trabajo y de la Lectura Orante de la Palabra de Dios (Ora et Labora).*
- e *En la Edad Media, momento de crisis social y eclesial, los movimientos mendicantes redescubren la Palabra de Dios, tanto para su vida personal, como para la predicación al pueblo. Para Francisco de Asís, “la vida y la regla de los hermanos es vivir el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo”.*
- e *En la irrupción de la Modernidad, surgen nuevas congregaciones de vida apostólica a partir del servicio a los nuevos pobres y del profundo discernimiento de la Palabra de Dios.*

El Vaticano II, al poner a la Iglesia en diálogo con el mundo moderno, afirma que el mismo Espíritu que compuso la Escritura, continúa hoy hablando en quien lee y relee la Escritura (cf. Dv 11).

Las Comunidades Eclesiales de Base encontraron en la Lectura y Celebración de la Palabra, la fuerza para animar a millares de laicos, laicas, religiosos, religiosas y sacerdotes, en la lucha por la justicia, la paz, la dignidad y la vida plena.

La VR, después del Vaticano II, inició un profundo, y aún inacabado, proceso de cambio para responder a los nuevos desafíos que se le presentan, en la Iglesia y en la Sociedad. La Palabra de Dios siempre fue, es y deberá ser la columna vertebral de la VR. En nuestro Continente, la CLAR siempre ha buscado impulsar la renovación de la VR a partir de la fuerza vigorosa de la Palabra de Dios.

Uno de los más fuertes impulsores de esta renovación fue la relectura de la Palabra de Dios a través, entre otros, del Proyecto Palabra – Vida y de la colección Tu Palabra es Vida que culminó con el volumen: La Biblia en la formación. Hoy, la CLAR retomó este proceso mediante la Lectura Orante del Nuevo Testamento.

Preguntas para reflexionar:

- 1. ¿Cuál es la presencia de la Palabra de Dios en el día a día de nuestras comunidades y cómo nos ayuda ella a discernir los signos de los tiempos?*
- 2. ¿Cómo nos ayuda la Palabra de Dios a crear y re-crear la VR y la vida del pueblo?*
- 3. ¿Cómo la Palabra de Dios cuestiona e ilumina nuestros procesos formativos?*

4. *¿Qué dificulta la lectura liberadora de la Palabra de Dios y qué podría proponer la CLAR, en su 50º aniversario, con miras a una mayor y mejor presencia de la Palabra de Dios en la VR de América Latina y el Caribe?*

Cartilla 4:

*Una vida religiosa místico-profética,
Profético-mística portadora de esperanza*

En el camino que viene recorriendo la CLAR desde Ypacaray, Asamblea del 2006, de una VR místico-profética al servicio de la vida, los religiosos y religiosas de América Latina y el Caribe hemos visto apremiante responder a este llamado de dar vida. Ese es el fruto de un amor que se encarna. Nuestra VR se hace vida al servicio del amor. Una vida a favor de la vida, una vida que de manera gratuita y agradecida da vida. Comprometernos radicalmente a favor de la vida es responder libre y generosamente desde el amor (cf. 1Jn. 4, 16). Hacer posible la vida, favorecerla, defenderla, luchar por la vida es hacernos de este lado, del lado de Jesucristo. Dar vida y optar por ella ante estructuras de muerte supone inevitablemente entrar en conflicto, confrontarnos y enfrentarnos con entereza y decisión, aunque ello signifique arriesgar la propia vida.

La oferta de la vida va germinando desde la cercanía y ternura del acompañamiento al pueblo frágil y vulnerable, ante el

contraste de la lejanía y sometimiento aplastante de quienes buscan exprimirlo y explotarlo. He ahí el testimonio que hemos aprendido de nuestros mártires latinoamericanos, hombres y mujeres que dieron sus vidas a favor de la vida, el amor que da vida. Es ahí, en el amor hasta el extremo, donde se produce mucho fruto: “Si el grano de trigo, caído en la tierra, no muere, permanece él solo; en cambio, si muere, produce mucho fruto” (Jn. 12, 24).

Descubrir a Dios en la realidad y cotidianidad de la vida exige hondura espiritual. Hemos de poder contemplar el mundo y la historia desde los ojos de Dios. Ser místico-proféticos es ser sensibles al acontecer de Dios en la historia, poder mirar y escuchar aquello que pasa desapercibido para el mundo. Saber ver y saber oír la realidad desde Dios solo se logra desde un corazón místico-profético. Se escucha y se mira mejor con el corazón, es propio del místico y del profeta ejercitar el corazón, pues es desde el corazón donde conocemos a plenitud.

El místico-profeta logra contemplar el misterio desde la pequeñez, sencillez y sinceridad del corazón. Es desde un corazón dócil a la voluntad de Dios donde nuestro Dios, el Dios de Jesucristo, se manifiesta haciendo que la eternidad irrumpa en la vida cotidiana, en lo ordinario de cada jornada, que lo que se vive a diario transparente al Espíritu actuante en la historia, que sea lo verdaderamente humano, elocuencia de divinidad.

Es esa vida desde Dios la que nos lleva a encarnar la profecía. Leer la historia desde Dios nos hace incapaces de congeniar con la injusticia y opresión, aceptar la mentira y explotación o ponernos de parte del corrupto y acaparador. La sabiduría propia del profeta desenmascara la maldad, hace evidente las tretas del maligno y descubre toda doblez y falsedad. Propio del actuar del Espíritu de Dios en el profeta es luchar a favor de la justicia, yendo tras la búsqueda de la verdad, favoreciendo los

caminos de la paz. La acción profética a partir de Jesucristo es portadora de buena nueva, haciéndole bienaventuranza en el anuncio de la bondad y denunciando toda malaventuranza al señalar la maldad que la causa.

Nuestra VR se hace místico-profética hoy siendo verdaderamente crítica ante un mundo que se ha hecho insensible, hedonista, individualista y consumista. Somos místico-profetas al caminar y acompañar pacientemente a nuestro pueblo. Trabajando a favor de todo proceso liberador el profeta invierte su vida por el bienestar de la comunidad, apuesta por un mañana mejor, convencido de que un mundo nuevo es posible.

Somos llamados y llamadas a dar vida en el amor. Esto significa abajarnos y hacer nuestro el dolor y sufrimiento de tantos hermanos y hermanas nuestros, apaleados, despojados, empobrecidos y excluidos por este sinnúmero de causales producto de la injusticia y la desigualdad. Optar por los pobres significa hacer nuestras sus carencias, sus dolencias, sus infortunios, solidarizarnos, haciendo nuestras sus heridas. Sólo así podremos dar vida en el amor.

Estamos llamados a dar vida desde la esperanza. La esperanza de una espiritualidad místico-profética que nos hace creer en la capacidad de transformar el mundo por la acción del Espíritu. Espiritualidad de la misericordia al hacer realidad la práctica de la justicia. En trabajar asiduamente en la promesa cierta de la confianza en el cumplimiento de la venida de Dios en ayuda de nuestra debilidad, seguros que lo nuevo ha de nacer y otros abrirán nuevos senderos.

Una VR místico-profética en nuestra manera de actuar a favor de aquellos principios y valores fundamentales donde la vida es defendida, protegida y promocionada. Signos concretos de acogida y solidaridad e igualmente, gestos de ruptura y rechazo

ante todo aquello que atenta contra la vida. Una Vida Religiosa místico-profética que de manera firme y decidida deja oír su voz para anunciar la vida o denunciar todo lo que atente contra ella. Se ha de desenmascarar todo lo que se opone al proyecto salvífico de Dios: “Dar vida y vida en abundancia” (Jn. 10, 10).

Preguntas para la reflexión:

- 1. ¿Qué elementos me inspira el Evangelio de Jesucristo en orden a hacer de nuestra consagración una VR místico-profética?*
- 2. Soñar en una VR místico-profética me llevaría a la realización del diseño de una vida cuyos tres elementos esenciales serían:*
- 3. ¿Cuáles serían los criterios y las consecuencias de una formación que opte por hacer de nuestros jóvenes religiosos y religiosas místico-profetas?*
- 4. En orden a una acción real, que hiciera significativa mi Vida Consagrada, a nivel personal o comunitario, ¿qué realizaría o invitaría a realizar comunitariamente?*

XVI